

Sara Molpeceres Arnáiz, *Mito persuasivo y mito literario. Bases para un análisis retórico-mítico del discurso*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 2014, 274 pp.

La propuesta que hace la autora facilita una línea metodológica para el análisis retórico-mítico del discurso. El método se aplica a cuatro discursos contemporáneos específicos, en primer lugar, al relato narrativo de ficción. El mito se estudia desde la perspectiva más antigua, en la que el relato es respetable por su antigüedad y su prestigio cultural.

Ciertamente, la proyección de la retórica en los estudios sobre comunicación va cada día en aumento. Por eso el equipaje teórico de esta aproximación al mito no se fundamenta en la historia del concepto, sino más bien se establece como “producto del pensamiento teórico-simbólico”. Nos situamos entonces en un punto de partida diferente del acostumbrado para los estudiosos de la Filología Clásica. La perspectiva retórico-simbólica se recrea, según la autora, en “el humanismo filológico italiano, el barroco, Gracián, Vico, el Romanticismo alemán”. De ahí que el concepto de mito que se propone se acerque más a enfoques interpretativos más próximos a la actualidad. La definición tiende lazos entre el pensamiento mítico y el “pensamiento figural” que relacionaría imágenes con significados (pp.53-54). De ahí que se funde en la construcción simbólica del mundo que organiza nuestra experiencia y en conceptos románticos de símbolo como expresión de una idea por medio de una imagen (p 59).

Por otro lado, se presenta el objetivo de liberar a la retórica de todo prejuicio con el que hasta ahora se desestimaba la técnica de la persuasión. Desde la idea simbólica de mito se accede a la discusión sobre el carácter ideológico del discurso. A partir de un nuevo paradigma de Literatura Comparada se plantea el estudio de construcciones ideológicas que nacen de las distintas manifestaciones culturales, y que se manifiestan en forma de mitos (p. 64). Con estos conceptos, que se sustentan con abundantes referencias, se realiza el análisis práctico de las cuatro clases de discurso: literario, filosófico, político y científico.

La persuasión que parece consustancial al discurso político, no es ajena tampoco a las otras clases de texto. También la necesidad que resalta la técnica retórica de preparar un discurso adaptado a las circunstancias, a la ocasión, hace del texto un “producto de intercambio social, inestable como la sociedad misma” (p. 83). De esta manera, a partir de las recomendaciones de la experiencia, la verdad que proporciona el texto configurado para la ocasión no tiene carácter universal ni lo pretende, sino que reduce su auténtica realidad a los lazos de información que crea. Por eso, en el capítulo quinto, se ofrece un avance para un análisis retórico-mítico (otros dirían retórico-simbólico, retórico-semántico o retórico-semiótico) del discurso.

Sin embargo, no se renuncia al sentido del mito como estrategia del discurso ni como tropo ornamental, sino que se explica el aprovechamiento del mito porque está en

la mentalidad colectiva, en esas creencias compartidas en que se apoya el orador para componer su texto. Por lo tanto, el mito antiguo en un auditorio que lo conoce, sería un recurso perfecto para trasladar argumentos por los que conseguir la persuasión.

A la hora de aplicar todo este aparato teórico, destaca el análisis del mito de Antígona en María Zambrano, que toma como referencia, entre otros, el artículo de José María Balcells sobre la recreación filosófica de esta pensadora contemporánea. Pero más sorprendente que el análisis del discurso heroico americano -que se realiza también en este volumen- puede ser para el lector la “retoricidad de la construcción del discurso científico” como indicábamos antes. Una de las facetas en que se advierte la impronta del lenguaje translaticio en el discurso científico es inmediatamente evidente en la traducción. El ejemplo seleccionado no es propiamente un texto científico, a decir verdad. Se trata de ensayos sobre la naturaleza de la enfermedad *Illness as Metaphor* y *Aids and its Metaphors* de Susan Sontag. El análisis plantea también el aspecto de la enfermedad como metáfora del mal y aquel de la enfermedad como “lo otro” interno y externo, o como deshumanización.

Resulta interesante comprobar la audacia de esta clase de análisis que toma cuerpo en la lectura de textos contemporáneos muy significativos de la cultura actual. Vista como problema, la comunicación y la persuasión se producen en un ambiente social en que los contenidos que trasladan la realidad del mundo están sujetos a multitud de filtros y etiquetas. Una reflexión sobre lo que hay más allá del texto, el tejido de palabras que pretende enredar al lector o al oyente en un mar de reflexiones, impulsarle a pensar y a decidir lo que desea conocer de lo que le ofrecen nos resulta inquietante.

María Asunción Sánchez Manzano